

Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel Castillo Negrete"

Juan José Salgado González
Egresado de arquitectura

Cuando se habla de arquitectura mexicana contemporánea resulta particularmente difícil identificar un hilo conductor entre los arquitectos más sobresalientes, tanto de esta como de la generación pasada.

Posiblemente lo único que los identifica como arquitectos de esta época es la notoriedad buscada en sus obras. Desde Enrique Norten y Francisco Serrano, hasta César Pérez Becerril y Pablo Quintero se entiende que, por más justificación que se busque, sus obras pretenden una personalidad inconfundible.

La arquitectura actual en México es una mezcla de arquitecturas internacionales, regionales y pasadas, que tienen en común una profunda identificación con la idiosincrasia nacional, con sus características, sus inseguridades y sus anhelos.

En México se ha visto un notable avance en el aspecto formal, mismo que se descuidó durante gran parte del siglo xx pues se privilegiaba la función y el aspecto interior. Posiblemente debido a esto, los estilos arquitectónicos como el minimalismo y el *high-tech* tuvieron tanto éxito en su consumo al contar con una propuesta conceptual justificada. De ahí nace la admiración a arquitectos como Teodoro González de León, Ricardo Legorreta, Agustín Hernández, Javier Sordo Madaleno, Enrique Norten y José de Arimatea Moyao, entre otros, por el simple hecho de que se

sostuvieron firmes en su concepción de arquitectura, con defectos y virtudes, pero mantuvieron la guardia puesta ante los estilos llegados a México, que se adoptaban inmediatamente sin antes hacer un análisis, por el simple hecho de buscar pertenecer a la actualidad primermundista.

Por otro lado, la arquitectura mexicana contemporánea se ha nutrido notablemente de los estilos importados, desde aspectos conceptuales formales, hasta materiales, de manufactura, etcétera. La arquitectura contemporánea ha sabido leer el concepto importado y su viabilidad contextual y material mediante un profundo análisis. Esto ha hecho que, como sucedió con la segunda etapa del Movimiento Moderno en México, sea una arquitectura arraigada o, en palabras de Alberto Petrina, "es moderno, sí, si es moderno, pero moderno de aquí",¹ lo que ha ayudado a que las obras de autor tengan cada día mayor demanda.

Debido a esta bonanza, muchos arquitectos de la generación modernista han quedado en la periferia de las obras magnas públicas y privadas, y en algunos casos han generado una batalla entre los defensores de la forma y los defensores de la función, esto ha dado como resultado que

¹ Arq. Alberto Petrina, conferencia en el auditorio Tania Larrauri, 2007.

El plan maestro para la nueva sede de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía se decidió con base en un concurso nacional. La premisa era resolver las necesidades de un edificio público-educativo con características únicas. El ganador fue el arquitecto Gonzalo Gómez Palacio. Resulta difícil catalogar el proyecto dentro de un estilo arquitectónico, por lo menos dentro de los estilos actuales y los pasados inmediatos; el proyecto se entiende más como un "respiro" entre la arquitectura contemporánea que domina la escena y los defensores del modernismo. En su planta dista de dicho movimiento y tiende más a la arquitectura contemporánea, rasgos que ayudan al contraste entre estilos buscado por el arquitecto.

The master plan for the new site of the Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía was put out to a national tender. The premise was to solve the needs of a public-educational building of unique characteristics. The winner was architect Gonzalo Gómez Palacios. It is difficult to catalogue the project within an architectural style, at least within the current and immediately earlier styles: the project is understood more as a "breath" between the contemporary architecture dominating the scene and the defenders of modernism. Its volumetry and plant are very different from this movement and tend more towards contemporary architecture, traits that help the contrast between styles sought by the architect.

la crítica arquitectónica se incline a uno u otro bando. Sin embargo, la crítica arquitectónica también avanza de la mano de la revolución formalista que se ha dado en nuestro país y logra ser entendible al público, apasionado de la obra tanto como el mismo arquitecto que la creó, y en algunos casos se permite al crítico interpretar la obra y relacionarla con otros eventos: "la interpretación también permite que el autor utilice vida para promover un sistema de valores o un punto de vista particulares".²

Dentro de esta avanzada en el aspecto formal, se llegó también a proyectos públicos de toda índole; como resultado se tuvieron edificios sobresalientes y fracasos totales. Sin embargo, también se han construido, conservado y restaurado bienes histórico patrimoniales, prehispánicos, coloniales, etcétera. La conservación y difusión del patrimonio histórico en nuestro país ha sido una práctica arraigada desde el nacimiento de México como nación, pero fue hasta los años treinta que se creó una institución gubernamental dedicada fundamentalmente a esta práctica. Así nació lo que hoy se conoce como Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). De éste surgió, en 1968, la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía

(ENCRyM), en 1977 se oficializó su programa académico y compartió instalaciones con la Coordinación Nacional de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural y el Museo Nacional de las Intervenciones, ubicados en el Ex Convento de Churubusco.³ En 1999 se autorizó la construcción de una nueva sede para la escuela y un año después, el Gobierno del Distrito Federal otorgó un predio de 10 027.85 metros cuadrados para tal fin, con permiso temporal revocable cada 10 años. Entre enero y mayo de 2000 se realizó el salvamento arqueológico en la zona conocida como El Coroco y se procedió a la protección de las estructuras prehispánicas y coloniales, realizando cimentaciones que no alteraran estos contextos.⁴

ARQUITECTURA

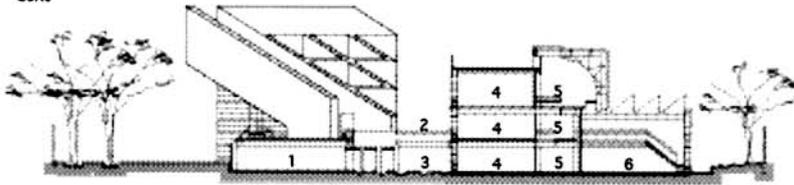
El plan maestro para la nueva sede de la ENCRyM, se decidió con base en un concurso internacional, donde la premisa era resolver las necesidades de un edificio público-educativo con características únicas, debido a la complejidad en cuanto al tratamiento de patrimonio histórico nacional, así como de la enseñanza que se imparte. El proyecto ganador fue el de Gonzalo Gómez Palacio.

³ Sala de prensa de Conaculta, 2003.

⁴ *Idem.*

² W. Attoe, p. 132.

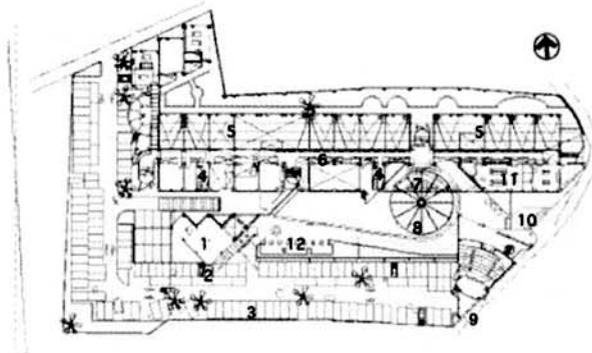
Corte



- 1. Edificio administrativo.
- 2. Plaza elevada.
- 3. Jardín.
- 4. Aulas.
- 5. Circulaciones.
- 6. Taller.

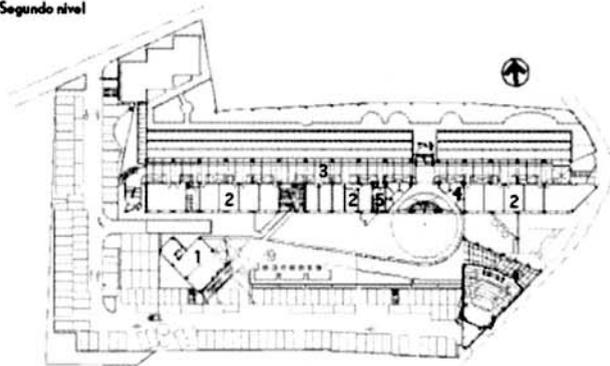
Planta baja

- 1. Edificio de Documentación e Informática.
- 2. Biblioteca.
- 3. Estacionamiento.
- 4. Baños.
- 5. Talleres.
- 6. Edificio de aulas, talleres y laboratorios.
- 7. Vestíbulo.
- 8. Plaza.
- 9. Acceso vehicular.
- 10. Acceso peatonal.
- 11. Laboratorios.
- 12. Plaza elevada.



56

Segundo nivel



- 1. Sala de lectura.
- 2. Aulas.
- 3. Estacionamiento.
- 4. Circulación.
- 5. Cubículos.
- 6. Baños.
- 7. Escaleras.

Una vez que pasó la etapa de resolver el funcionamiento se buscó un proyecto que resultara atractivo en su apariencia y "reflejara la época de su diseño y construcción".⁵ Resulta difícil catalogar al proyecto dentro de un estilo arquitectónico; por lo menos dentro de los estilos actuales y los pasados inmediatos; el proyecto se entiende más como un "respiro", entre la arquitectura contemporánea que domina la escena y los defensores del modernismo. También se entiende como una arquitectura regional, que enfatiza y privilegia al sitio, así como a los antecedentes que tenga o con los que se le pueda relacionar. El proyecto vuelve a la idea de la industria basándose en Loreto y Peña Pobre, con lo que se liga al movimiento moderno, sin embargo en su volumetría y en su planta dista de dicho movimiento y tiende más a la arquitectura contemporánea, rasgos que ayudan al contraste entre estilos buscado por el arquitecto. El aspecto exterior del edificio habla del concepto de fábrica y lo proyecta en un monólogo de tabique rojo, donde existen elementos puntuales de contraste que se forman con el uso de elementos estructurales de acero, mismos que por su tonalidad contrastan con el tabique y al mismo tiempo juegan con las distintas canteras utilizadas en contexto.

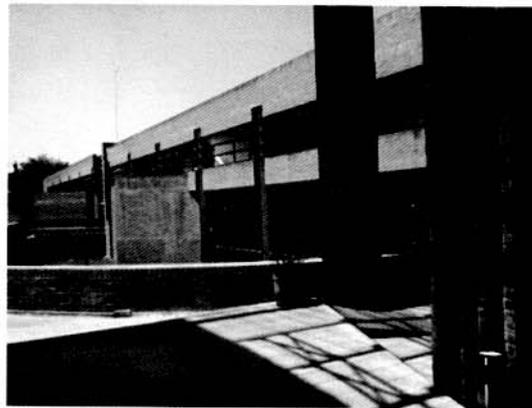
El proyecto se basa en accesos peatonales y vehiculares separados; un edificio de aulas, talleres y laboratorios; una plaza vestíbulo elevada; un edificio administrativo; una biblioteca; un edificio de documentación e informática; estacionamiento; plaza; auditorio y una cafetería. Los accesos peatonales y vehiculares separados tienen esta disposición para evitar las grandes conglomeraciones entre peatón-vehículo que se dan en edificios públicos y privados. La planta abocinada que presenta la escalinata de acceso representa formalmente un punto de fuga hacia

⁵ Arq. Salvador Díaz Berrio, miembro del jurado del concurso para la ENCRyM, 2007.

la biblioteca y hacia el vacío que se genera visualmente al posicionar el acceso en una planta superior al de la planta baja. Los materiales utilizados en esta perspectiva son los monárquicos tabique rojo y acero, e incluso la escalinata tiene este recubrimiento que contrasta con el concreto rústico que se maneja en el tratamiento de la banqueta y en el remetimiento de la escalinata. Sin embargo, a pesar de su apariencia e intención, el acceso no queda del todo resuelto, puesto que no hay rampa para discapacitados y los pasamanos que se colocaron en el costado derecho no ayudan a evitar accidentes.



El edificio de aulas, talleres y laboratorios tiene una disposición de espina, con las aulas y los talleres en los extremos y la circulación al centro, donde la buena ubicación de las escaleras ayuda a recorrer las distintas plantas del edificio sin tener que hacer largos recorridos. El aspecto que presenta logra mimetizar el adentro con el afuera, ya que el discurso del exterior se aplica en el interior, con contrastes entre colores, unidades y texturas, rasgo que elimina lo monótono que se presume con el uso generalizado de tabique, acero y concreto aparente. En este edificio se dejan las estructuras metálicas aparentes, así como las instalaciones y el material base de los entresijos, rasgo recurrente en el *high-tech* que contrasta con lo regional que resulta el tabique aparente. Cada nivel del edificio cuenta con servicios sanitarios, que no funcionan totalmente ya que fueron proyectados para cierto número de usuarios y superados en su uso cotidiano. Los talleres presentan una doble altura; en el nivel inferior está el taller y en el superior la oficina del docente. Cuentan con iluminación hacia el norte basada en dientes de sierra en la cubierta, por lo que se presume tengan un correcto funcionamiento.



En el nivel superior se encuentra un elemento de gran jerarquía arquitectónica, ya que se ve una doble piel de cristal traslúcido. La primera



es una estructura de perfiles de acero a 90° con cristales traslúcidos, mismos que por su pésima orientación obligaron a la escuela a colocar una segunda estructura de tensores y arañas metálicas que juegan con las inclinaciones y se crea un volumen fantástico. Cabe mencionar que de no haber sido por una equivocación, el pasillo no tendría la apariencia que tiene hoy en día.

La plaza vestíbulo elevada es posiblemente el elemento de mayor jerarquía en planta, y además la de mayor uso, de todos los edificios, si bien no funcional si visualmente. Con una planta en arco que remata en recta hacia el tramo final, el sentido de plaza se reafirma al estar sumergida entre los grandes volúmenes en fachada y por una "pared" de vegetación que brinda confianza y privacidad al usuario. Los materiales utilizados son, como el resto del proyecto, monótonos y ríspidos en sus texturas, tanto en piso como en el pretil que sigue totalmente a la planta y su escala se mantiene intacta en todo momento. Los únicos materiales que son algo tolerantes con el tacto humano son, curiosamente, los cristales empleados para la iluminación cenital del edificio administrativo. El problema que existe en este elemento posiblemente sea el nombre que se le da, porque más que plaza elevada se convierte en una explanada sin sombras, mismas que harían un estar mas cómodo. No se puede dejar de lado la mala elección en los materiales utilizados, ya que pasa de ser una plaza a una explanada y finalmente a un corredor, pues la falta de sombras aunado a materiales ríspidos alejan al usuario, provocando con ello un vacío no planeado originalmente.

Por su ubicación el edificio administrativo pareciera el menos importante, debido a que está ubicado debajo de la plaza y no tiene referencia clara hacia el exterior. Sin embargo, existen elementos arquitectónicos que le dan importancia: el acceso es por una escalera de caracol monumental de acero; al llegar a la planta de oficinas, desde las escaleras hasta la bifurcación del

camino, toma un perfil de recorrido arqueológico debido al juego de sombras que se generan con las distintas iluminaciones cenitales provenientes de la losa y con el tabique. El recorrido remata en la plaza y la cafetería. La disposición de los cubículos de las oficinas responde a la planta de espina, éstas a la izquierda y la circulación a la derecha, con el inconveniente que no hay salida directa a la plaza. La solución a la iluminación no es nada novedosa ya que por el corredor, y gracias a los vanos que dan hacia la plaza, los puntos críticos de oscuridad se resuelven mediante iluminación cenital.

La biblioteca es el edificio de mayor jerarquía y el mayor desplante plástico que el arquitecto proyecta, una de las mejores volumetrías hechas en los últimos años en México. Consta de tres rectángulos inclinados que se sustentan en elementos rectangulares típicos, pero debido al tratamiento metálico contrasta notablemente; por el ángulo de ubicación, da la apariencia de estar flotando. El arquitecto optó por la unidad en materiales y el resultado es un edificio desarticulado del resto, que se vuelve a articular a sí mismo por el material utilizado. El ángulo de ubicación, que ayuda al efecto visual, hace que el volumen parezca más grande y resulta una biblioteca decepcionante en su escala y su acervo, lo mismo en documentación e informática. En los niveles superiores se crean terrazas por distintas sustracciones de volumen lo que da espacios de lectura y esparcimiento cómodos y útiles. En el mejor elemento formal se evidencia un gran error: una escalera se canceló y esto creó un recorrido muy forzado que anula la intención de vincular lo administrativo con la biblioteca, por lo que se utilizan forzosamente las escaleras del estacionamiento y se pasa por la plaza elevada para llegar a la biblioteca y luego a las escaleras.

El arquitecto tuvo la intención de ligar la plaza y la cafetería, lo que consiguió mediante una gran cristalera sustentada en tubulares. La planta de la cafetería resulta de la continuación del arco





y el vestíbulo de acceso; el tratamiento de los materiales es el mismo, con la intención de meter volúmenes en otros. La cafetería resulta un lugar cómodo por su transparencia y también por su doble altura. La plaza tiene una planta circular que emerge del arco que se forma en el vestíbulo de acceso, y pareciera que ese elemento no se supo acabar debido a que los elementos del arco tienen un remate propio bien logrado; en el caso de la plaza se percibe como si al arquitecto se le hubieran acabado las ideas.

El auditorio de la escuela juega con la tipología mexicana y proyecta una arcada con elementos de esta época, así como detalles arquitectónicos simulando los elementos decorativos que se trabajaban en el capitel de la columna en la época colonial. Además, la arcada es una entrada al vacío y la cubierta es traslúcida lo que crea sombras y cambios de ambientes sin entrar o salir. Sin embargo, la salida está al norte, lo que da problemas a los usuarios.

CONCLUSIONES

El proyecto tiene la virtud de ser dogmático, no es indiferente. Tiene elementos fantásticos en volumen y en apariencia, pero grandes fallas en su función. Se desarticula del contexto inmediato sin negar sus orígenes. Es un edificio que debe verse a detalle, porque en éstos, tanto en alzado como en planta, se puede entender lo que el arquitecto buscó y logró “el concepto se debe de ver, de lo contrario no tiene caso”.⁶ Evidentemente los elementos fueron proyectados con una idea muy clara, la intención del arquitecto siempre fue privilegiar la forma sobre la función. Tomando esto en cuenta, tenemos que recurrir al análisis formal y dejar de lado el análisis funcional. Esto da como resultado un edificio que responde más a las características deseadas por el cliente y el arquitecto: “el proyecto, mas allá de sus cualida-

⁶ Arq. Carlos Mijares, seminario de Crítica arquitectónica, 2007.

des formales, debe responder a las necesidades del cliente";⁷ donde se respira la evolución de la conservación de inmuebles sin alienar la meta de la conservación y restauración. Es un proyecto que flirtea la forma conceptual con lo monótono de los materiales utilizados. Pareciera que el edificio es una oda a la escultura prehispánica, ya que manejando volúmenes tan irreverentes entre ellos logra meterlos en un mismo pincel gracias a la unidad en materiales utilizados, teniendo como agravante que el tabique, tan rígido en su apariencia, se puede moldear a la forma deseada, lo que nos recuerda a los artesanos prehispánicos luchando con la piedra de basalto para lograr grabar los códices y los relieves. Sin embargo, no debe dejarse de lado la displicencia con la que son criticados ciertos edificios públicos, concretamente aquellos destinados a la labor académica; a éstos se les permiten más fallas que a otros, por ejemplo, un hospital o una fábrica. Por lo cual el proyecto debiera someterse a los mismos parámetros de análisis. Pese a todo, la ENCRyM logra ser un edificio con un ambiente de permeabilidad en tiempos, es decir, es un proyecto que sin ser "viejo" tiene un aire del pasado, nos regresa a la actualidad con su arquitectura misma, sin necesidad de elementos de ornamento fuera de los constructivos. Tiene elementos modernos, contemporáneos y antiguos, con lo cual se planta en el presente, viendo hacia el futuro sin olvidar el pasado.



BIBLIOGRAFÍA

Wayne, Attoe, *La crítica en arquitectura como disciplina*,
Limusa, México, 1982, p. 132.

[http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2003/11dic/
Encrym.htm](http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2003/11dic/Encrym.htm)

⁷ Ing. Arq. Rodolfo Santa María, Seminario de Crítica arquitectónica, 2007.

